

FICHA CONTEXTO HISTÓRICO ÁRBOLES PATRIMONIALES		N16								
LOCALIZACIÓN		PLANO LOCALIZACIÓN.								
DEPARTAMENTO	Bogotá, D.C.									
MUNICIPIO	Bogotá, D.C.									
LOCALIDAD	01 - Usaquén									
UPZ/UPR										
NOMBRE SECTOR	Usaquén, Santa Ana, Santa Bárbara, Bosque Medina									
UBICACIÓN										
Usaquén. Árboles No. 109, 110 y 111.										
Santa Ana. Árboles No. 107 y 108.										
Santa Bárbara. Árbol No. 112.										
Bosque Medina. Árbol No. 113.										
DESCRIPCIÓN DE CONTEXTO		FOTOGRAFÍA DEL CONTEXTO.								
En las tierras sobre las que actualmente se extiende la ciudad, había una red de asentamientos prehispánicos de la cultura muisca que fue la base para la creación de los nuevos poblados. La vocación territorial dada por los indígenas muisca a la Sabana va a ser determinante en el devenir de los Núcleos Fundacionales, puesto que se conservaron sus redes sociales, económicas y comerciales, aun cuando los colonizadores españoles introdujeron una centralización espacial en torno a la ciudad. Concluida la fundación de Santafé, y después de nombrado el cabildo, se procedió a repartir las comunidades indígenas que habitaban el territorio que se extendía sobre toda la Sabana. Los poblados fundados alrededor de Santa Fe ejercieron tres funciones características: la primera fue constituirse como enclaves estratégicos de posicionamiento durante el proceso de conquista y colonización del territorio; la segunda, fue servir de lugar de residencia de la elite encomendera que desde aquí controlaba exitosamente los asuntos económicos, políticos y sociales de la región; y la tercera, fue conformarse como lugares de recolección y abastecimiento de productos agropecuarios producto del tributo de las encomiendas. Debido a la aplicación de un grupo de leyes dictadas en 1544 por el rey Carlos V, los Núcleos Fundacionales (en su condición de pueblos de indios, durante toda la Colonia y a través del resguardo, y posteriormente por medio de la encomienda) forjaron relaciones con la ciudad, como abastecedores de mano de obra y productos agrícolas para el consumo diario. En el caso de Usaquén, los españoles iniciaron el proceso de construcción del resguardo indígena entre 1593 y 1604, en un sitio de paso obligado entre la ciudad y las minas de sal de Nemocón y Zipaquirá; desde entonces, los terrenos se manejaron bajo la figura de la encomienda. Sin embargo, sólo hasta 1646 fue fundada formalmente Santa Bárbara de Usaquén, ubicada al norte de Santafé, sobre las faldas de los cerros orientales, a un lado del Camino Real que conducía hacia otros municipios de la Sabana y Tunja. Con el proceso de crecimiento de la incipiente capital del virreinato, estos poblados se convirtieron en centralidades urbanas en las cuales se establecieron haciendas productivas. La posterior desaparición del resguardo y el nuevo poder adquirido por los antiguos encomenderos y hacendados, hizo que a la postre, a finales del siglo XVIII, la dinámica productiva del sector se transformara permitiendo que en el territorio se adoptara la figura de grandes haciendas, las cuales empezaron a dar una nueva imagen e identidad a la parroquia de Usaquén. A finales del periodo colonial Usaquén cambió su condición a la de pueblo de blancos, lo que determinó nuevas dinámicas en los planos económico-productivo y social. Este cambio puede identificarse con tres hechos específicos: 1. la continuidad en los nombres de las haciendas tradicionales en los barrios aledaños al Núcleo Fundacional (Santa Bárbara, Santa Ana y El Chicó); 2. la presencia del inmueble donde hoy funciona el Centro Comercial Hacienda Santa Bárbara (que refleja la importancia que tuvieron las haciendas del sector); y 3. la remodelación hecha en la Iglesia de Santa Bárbara de Usaquén, para adecuarse a un espacio religioso de "blancos". Hacia finales del siglo XVIII, la hacienda de Santa Ana lindaba por el sur con las haciendas de Chapinero y Chicó; durante la década de 1820 la propiedad pasó a manos de Don Tomás Rueda de Vargas. Para finales de la década de 1840, se fijó como límite entre esta hacienda y la de Santa Bárbara el curso de la quebrada Los Molinos. A finales de la década de 1890, don José María Sierra adquiere la hacienda Santa Bárbara. En los terrenos de la hacienda Santa Ana fueron desarrolladas las urbanizaciones Santa Ana y Cerros de Santa Ana, mientras que en los de la hacienda Santa Bárbara dieron paso a la urbanización que actualmente detenta el mismo nombre.		   								
 <table border="1"> <tr> <td>DILIGENCIÓ</td> <td>Grupo de Valoración IDPC</td> </tr> <tr> <td>FECHA</td> <td>Octubre de 2019</td> </tr> <tr> <td>REVISÓ</td> <td>Subdirección de Intervención</td> </tr> <tr> <td>FECHA</td> <td>2019</td> </tr> </table>		DILIGENCIÓ	Grupo de Valoración IDPC	FECHA	Octubre de 2019	REVISÓ	Subdirección de Intervención	FECHA	2019	OBSERVACIONES Ficha correspondiente a los árboles listados con los números 107, 108, 109, 110, 111, 112 y 113.
DILIGENCIÓ	Grupo de Valoración IDPC									
FECHA	Octubre de 2019									
REVISÓ	Subdirección de Intervención									
FECHA	2019									